

REVISTA DE POESÍA
"HERMES"

MARÍA ANTONIA RICAS
-Antología-

Nº. 1. FEBRERO, 1995
TOLEDO. EDICIÓN ARTESANAL

Esta edición consta de 87 ejemplares.
Se terminó de confeccionar el 14 de
Marzo de 1995, día de los santos Afro-
disio y Arnaldo.
Depósito Legal: TO/654/1995

MARIA ANTONIA RICAS PECES nace en Toledo el 12 de Noviembre de 1956. Maestra. Ha publicado los libros de poemas: " Ventana " (1975), " Mueren los dioses "(El Toro de Barro,1983), " El gato sobre el árbol "(accésit del Premio de Poesía de Castilla La Mancha,1988), " Fuera de sí la rosa "(Premio de Poesía Rabindranath Tagore,1990), y " El libro de Zaynab "(Premio de Poesía Rodrigo de Cota,1991).

Colabora en diversos periódicos y revistas y está incluida en la antologías " Textos para Angel Crespo " (Biblioteca de Autores y Temas Manchegos, 1986), y " Cien poetas de Castilla La Mancha "(Edición a cargo de Alfredo Villaverde. Ayuntamiento de Guadalajara,1986). Asimismo aparece en la recopilación " Datos para una bibliografía crítica de poetas toledanos actuales(1940-1992)"(Joaquín Benito de Lucas).

Coordina, dirige y realiza el programa " Tertulia de las Letras " (Radio Cultural de Toledo).

CUESTIONARIO 10 x 10

1.- IDENTIFÍQUESE

R.- El Cerro de la Virgen de Gracia tiene la culpa

2.- DESCRÍBASE

R.- Curiosa y asombrada como Alicia

3.- ¿ QUÉ NO ES LA POESÍA ?

R.- Lo que no existe

4.- ¿ QUÉ NO ES UN POETA ?

R.- El que no sabe mirar

5.- ¿ QUÉ ES LO MÁS BLANCO QUE HAY ?

R.- La luz en la mirada

6.- ¿ QUÉ ES LO MÁS NEGRO QUE HAY ?

R.- El olvido

7.- ¿ QUÉ ES LO MÁS CERCA QUE HAY ?

R.- Los labios

8.- ¿ QUÉ ES LO MÁS LEJOS QUE HAY ?

R.- Otros labios

9.- SU EPITAFIO

R.- Nunca tendré epitafio

10.- DESPÍDASE

R.- No me olvides

Luana Antonio Ricca

28 DE MARZO DE 1941¹

¿ Qué tendría el río Ouse ?

*¿ Qué descanso murmuraba
en tu oído atormentado ?*

*Flotaban en tus pestañas
cuerpos apagados de soldados jóvenes,
talismanes de niños perdidos en la guerra,
papelillos de novias
con rastros de palabras.*

*¿ Qué traía el río Ouse
remontándose en su curso ?*

¹ Del libro " MUJEREN LOS DIOSES ". Colección Azul(17) de " El Toro de Barro", Carboneras de Guadazaón, Cuenca, 1983.

Desbordaban tus bolsillos
antiguas piedras de muerte,
y tu vestido diluía su miedo,
un instante, en el agua.

Bajaban por las praderas
los jinetes de Arturo
pero el sabor de animales submarinos
rozaba tus labios
habitados de marismas...

Orlando observaba sobre el hielo
como peinaba tu pelo la corriente.

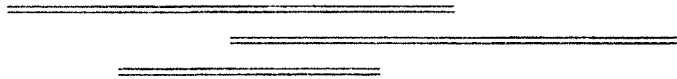
Mientras que amortajaban Londres desde el aire
te sumergías en la nada
de tránsito constante
huyendo de aquel desorden.

Y la magia indecible del sol,
cuando la infancia,
ya sólo fue sol entre los sauces.

Tu bastón señalaba el final de los sueños,
porque aquel día
no alumbraba el Faro en la distancia.

*; De qué manera te nombraría el río
un instante, en el agua.
para arropar tu piel, macerada de olvido,
transparente de agua !*

*Aún hay una sombra que sigue caminando
por las colinas fértiles
del sur de Inglaterra...*



CODA²

MÍRAME tú.

Tus ojos botticellis.

Claro engaño del bosque.

Los tules transparentes, tus muslos orbitales.

Mis sentidos no alcanzan a rodearte toda.

¿ Sabes que estás hiriendo

mi muerte con tus llamas ?

Son esos amaneceres donde me regalas

los niños y una monotonía complaciente

o el segundo cuando te desnudas en los templos.

La luz bisbisea: ¡¡ qué descaro !! Te envidia.

Y las nubes del viento

y la violencia de la galerna desatada

coronan tus cabellos con signos infalibles,

con la leche de oveja resbalando en tus labios.

² Del libro "EL GATO SOBRE EL ÁRBOL ". Finalista del Premio de Poesía Castilla La Mancha, 1988. Edita: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

Mírame, que no acierto a quemarme, a consumirme.
Conoces la canción que segregan las ciénagas,
la antigua lentitud
que habita el lago Ness
y las últimas lluvias,
abubillas colmando tu ombligo adolescente.

Ramera sin edad
dejas rodar las cuentas de tus collares védicos
hasta oscuras esquinas:
los viejos continentes,
el mucicín que invoca,
las islas, los portales hundidos de la Atlántida.
Mírame con tus tetas;
no hay reina que conozca el dios de tus pezones,
la tiara en tu pubis,
sin embargo, me miras
como perdiz en celo

y

CON SONRISA de pez,
de Oscar Wilde o ¿ te atreves ?,
me regalas naranjas, ciudades extinguidas,

tazones donde el odio apenas parpadea,
propósitos de olvido,
un poco más del odio,
plumas estilográficas en el lecho del mar,
nombres que se equivocan,
tampura del narcótico
para ir mordisqueando las bocas silenciosas;
alcohol, distintos naipes por revivir un sueño,
actos de voluntad que inventan abanicos,
promesas del estable tejido de la noche;
juegos de una batalla resumida en los partos
y ese viajar constante:
tus navíos suturan
la herida sin descanso de mi astuta inquilina.

Me guiñas tus dos dedos,
nunca puedo tocarte, sino en los pies descalzos
de los nómadas sabios;
me entristezco, te esquivo
y, de pronto, sonrías
regalándome un núcleo
de amor
de amor

DE GATO blanquinegro.

*El gato de las magas,
el gato de Cheshire,*

*Los gatos que se orinan lamiéndose sus sexos,
maullando las señales:*

<< ¿ Quién dice la verdad ?

¡ Bésame los bigotes, la luna, el espejismo!>>

*Ese gato payaso de la noche de Abril
enciende las sonrisas de los niños que duermen
junto a sus madres muertas,
y llueve en los oasis,
y, sobre iglús de bronce, florece nomeolvides.*

*Tu felina mirada, tu felino regalo,
que ríes como un gato y el miedo también ríe.
Quién sabe si me espías o yo sigo tu rastro:
Un brazo de mujer
y el derecho de un hombre
engañando al que pasa con la asfixia, mi abrazo.*

Te observo, lejanísima, disimulando risas
sobre los bisturíes, sobre los cementerios,
- Un niño que se ha roto el cuello y la cintura
porque volaba al sol, sin aire, alegremente.

Te acercas multiforme:

¡ Cómo saben las moras, los besos de un poeta!
Nunca un beso más dulce

que el beso de mi hermana,
que el de las hechiceras imantando los libros
y el de esos dos amigos buceando en mi llanto.
¡ Oh!

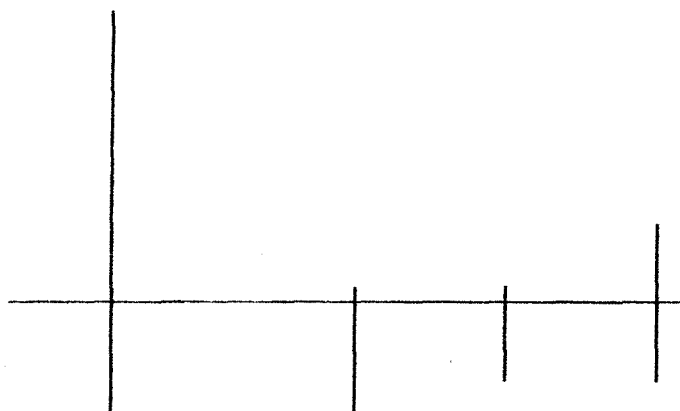
El cariñoso gesto de todos los artistas
que estrenan mi memoria.

Pero cuando me asombras, me matas, me enverdeces,
es al estar en mí,

nutriéndote en mi cuerpo,
alimentando el río fecundo de mi mano,
el no poder hablarte,
el dialogar contigo,
sin pausa, por mi vientre.

*A tu lado descubro las vendas para el odio,
y jamás se repite el hielo indiferente,
ni la resignación mezquina de las lágrimas,
ni el arrepentimiento*

DE VIVIR.



FUERA DE SÍ, LA ROSA³

*entrega su perfume
y, cuanto más regala
su peregrina alquimia,
más olvida su ser para ser aire.*

Es el viento de Abril:

*Va penetrando con su lengua verde
en el capullo virgen.*

*(No sabía la flor temblor tan hondo
ni caricia o cosquilla tan vehemente)*

Se estremece el peciolo

por el intenso peso

de los sépalos breves

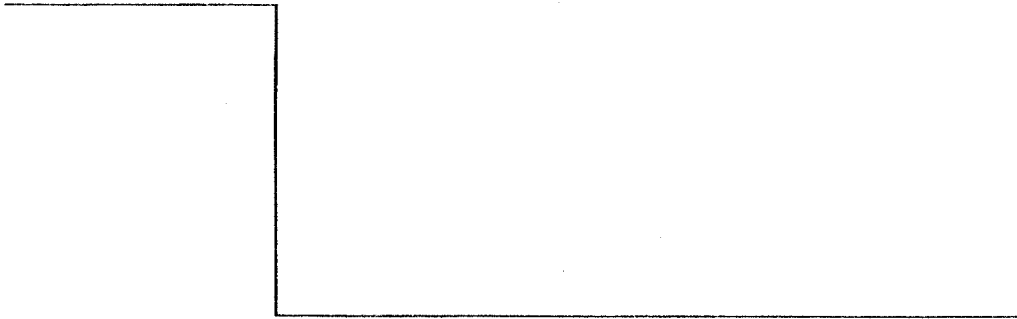
que se inclinan al paso

del órgano vivaz, oscila dentro,

vegetal gineceo despertando.

³ Del libro " FUERA DE SÍ LA ROSA ". VII Premio Rabindranath Tagore de Poesía, 1990.

*Pues no es otro el aroma
que el espasmo más dulce
de la flor rescatada
de un sueño germinal,
volviéndose a ofrecer, enajenada,
al músculo intangible que la ha amado*



EL MERCADO⁴

I

*He salido al mercado vestida de muchacho.
Cruzo el barrio de sastres, me acompaña el rumor.
Los vendedores gritan qallā, saffāy y mirqas...
Otros reclaman oro, texturas que vender
o que robar.*

*Hombres de piel oscura llegados desde el Nilo,
bereberes, señores del tiempo de las dunas,
genoveses y francos,
los gigantes del Norte con sus frías pupilas
y mendigos que alaban los óbolos de Dios
en los más justos.*

⁴ Del libro: " EL LIBRO DE ZAYNAB ". Premio de Poesía Rodrigo de Cota, 1992.

Los escribas recogen peticiones y sueños
y el perfumista engaña penetrantes hedores
con aromadas aguas de narciso o limón.

Se oyen lenguas extrañas de las ciudades límite
que el Profeta olvidó;
una música, un grito en la mañana plena
me impiden recordar
la voz que busco y amo entre tanto color.

II

Desde un rincón, un viejo limosnero, me llama:
<< Tal vez yo te conozca,
álamo sin crecer, joven halcón.
Lo que es bueno sabrás del destino en mis dados.
Tan sólo una moneda, padrecito...
Lo prohibido también conocerás de mí
para que nunca peques.>>

Y cuando el viejo rompe los dados en el suelo
un temblor le recorre, no me quiere mirar:
<<¡Ay, muchachito aciago, por la estrella que buscas
tú dormirás sin fin !>>.

.
. .
. . .
. . .

LAS VIEJAS CASAS⁵

I

El pozo a ras del suelo y sus espejos.
Una ballena agiganta su boca
y Juan y yo le echamos moluscos de la voz,
flores del pericón que se dormía.

La casa era un cuartel; hoy tiene corredores
donde sombras de sables nos vigilan
pero nos gusta herir el grito del abuelo
levantándole el polvo al abandono.

La casa, una ballena
de madera embobada por tantos niños grandes
y luego, con nosotros, ya son mil,
y el pueblo, en el pasillo, con dolores de muelas
o botes de tinturas
para la herida enorme del invierno.

⁵ Del libro: " DONDE YA ESTABA ESCRITO ". Inédito.

Juan se queda buscando la malicia
bajo pilas de libros y aprende anatomía
en prohibidos dibujos
guardados en la cámara
del dios y el escritorio de la ciencia.

Yo me voy a la alcoba de los barcos:
Tuve la tosferina reptando en las paredes
como una salamandra,
la fiebre que me hacía dormir y estar despierta
al lado de los monstruos,
con la estampilla ciega de un cristo en la mesilla
y mi madre cuidando mi delirio.

De pronto, es el abuelo quien nos llama,
brama la casa, tumba la madera su nido,
es una casa asmática el cetáceo,
se traga las medusas infantiles
pero nos queda tiempo
de encontrar la rendija y observar
a la bruja de abajo cocer su magia al fuego,
golpear en las tablas, romperle los susurros
que agrandan su verruga
y enfurecer al gato y, un instante, reírnos.

II

Llueve con esa fuerza que no le teme al sol su bocanada
y de la puerta de la casa al patio
un reguerillo baja por si quiero beber de la tormenta,
por si me asusta el trueno
o ya se fue la luz.

Mañana luce el sol,
los abanicos de la parra mueven su país verde en los
racimos.
Ella pone agua hirviendo para matar gallinas atontadas
y se llena de plumas
el aire, de antifaces,
cuando ella me sonrío porque es bueno saber que los
vencidos
servirán de alimento:
La belleza se come, todo tiene un propósito de sangre.

Me escondo de esta muerte necesaria.

Huele a papel mojado la penumbra y a matanza secándose
y a la espuma que queda gris en la palangana de la alcoba

*A través del silencio que el verano respeta al mediodía
oigo que ella les habla
despacio a las gallinas para dormirlas antes de morir.*

*Y después de comer ella ha dispuesto
que veamos al hombre de la luna de plata lejanísima
saltar desde la nave hasta un suelo de plumas escarchadas
donde queda su huella con incrédulo asombro de los siglos*

VIRGINIA WOOLF ESCRIBE A VITA SACKVILLE-WEST⁶

Mi querido ovejero:

*La claridad del alba
es una luz enferma y los primeros pájaros
disponen del azar canturreando en griego,
anidando sin pausa, sólo el tiempo preciso
para traer al mundo pequeñas criaturas
no de plumas o amor, listas en el viaje
de la ausencia.*

*Tú aleteas, feliz
con tan esquivas aves. Arrancas de las rocas
marinas valvas duras que esconden una perla,
la despiertas, la ríes.*

⁶ Del libro: " AJENA A ESTAR DORMIDA ".Inédito.

*Sigues el curso lento
de las ruinas sasánidas, empujando a la vida
tigres alados, rojos, de perdidas ciudades,
con seda hecha de versos, con lúcida malicia...
Envidio esos lugares que al gozo se te ofrecen.*

*Mírame a mí, me escondo
tras las dunas que el viento de la muerte moldea,
tomo el té con las voces locas de mis heridas
y me siento de blanda textura de molusco
buscando el sol, la tibia claridad que me sane.*

*Ya no sé si aprisiono en la espuma la tinta
o, absorta, me detengo a mitad de una frase
mirando el convertirse lo innombrable en deseo,
su sintaxis en agua.*

*Me duelen los amigos
dormidos en actinias; me duele que tú quieras
vivir y yo no acierte a invitarte en mi amor.
Me duele que mi Nessa fácilmente recoja
colores aún hirviendo y sin color retrate
mi gesto tan huidizo.*

*Más que volar me siento
perdida sin anclajes; más que ser libre el caos
aventa mi escritura.*

*Donde quiera que estés, contén mi enfermedad,
el no volver al tiempo de todo recogido
suavemente en mi madre.*

*Me he dado por vencida;
a tu regreso, busca lo mejor de mi sueño.
Y al patinar, hermosa, sobre el hielo lascivo
me verás sonreírte bajo el hielo, tranquila.*

*Recuerda que te dije
que te quiero, recuerda que las olas vendrán
con cartas en mi nombre.*

*Pienso en el ser muriéndome.
No hay miedo en mis frutales.*

*Por las dunas redondas de Rodmell se levanta
el alba con que inician su viaje mis pájaros.*



" Y TÚ, SU SER MÁS QUERIDO, ERES AHORA PARA MÍ CARNE DE MI CARNE,
SANGRE DE MI SANGRE..."⁷

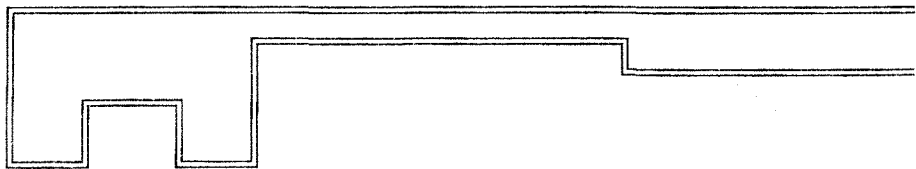
*No te canses, mi amor, de prodigarte en mí.
Baja hasta el surco de arpa que inicia los desmanes de la
leche,
recorre un vía crucis lento, desfallecer,
combarse en la opresión
de una astilla vivaz y musculosa.*

*No te canses, mi amor, de ser un enemigo,
lluvia para los claustros en solos a capella enajenados,
lluvias del opio, rizos de agua que te sacia,
que sabe responder a tu realeza.*

⁷ Del libro: DIARIO SECRETO DE M.H.". Inédito.

*Son falsos los metales
salvo el marfil que incrustas en mi cuello;
me excedo en el brebaje que tragas con el ansia de mi
entrega,
regalándome
no obedecer los rezos de los días.*

*No te canses,
inaugura caníbales poblados
en mi garganta
que inicien la escritura de la sangre
y rompan con el éxtasis el vaso máspreciado,
la yugular más digna,
amándose en tu nombre, amándote, mi amor, sin fe ni
vínculos.*



CARTA A JOHN K.⁸

*En este aprendizaje de la infelicidad
hay un instante de esplendor que despereza
al árbol aletargado en mi escritura.*

*Hay un instante de esplendor que es mío:
las palabras no son una fruta violentada,
no renuncian a la excitación de su prodigiosa fortaleza,
inventan otro modo de acercarse al ocaso de la angustia,
y en una página blanca
el azar de la existencia de las cosas más próximas a mí
se convierte en carne y sangre y piel
que no se pudrirán
si desvió la mirada a causa del dolor,
si pienso que no es verdad el fuego de la materia duradera.*

Siempre me dices:

*mira cómo se entrega el sauce a la muerte,
cómo despierta al día de su muerte acicalándose
en el viento.*

⁸ Del libro: " EL REGRESO DE EURÍDICE ".Inédito.

Una gasa verde se insinúa en sus huesos,
un leve movimiento de la tierra lo resucita.
Mira cómo se adelanta el fin, cómo no espera a
ser llamado.

Y murmuras sonriéndome:

no te resistas a su luz pues la muerte brilla
en el fondo de sus besos vegetales.

John, en este aprendizaje de la infelicidad
la luz es un irse deslizando a la amargura que ha extraviado
el momento de esplendor prometido en la mañana;
tal vez, el país de la monotonía hubiera dado un vuelco
y, de pronto, nada estaba en su sitio porque temblaba el
desorden del gozo
con una inesperada anunciación:
el hallazgo de un tesoro pirata que se creía una leyenda,
el saltar a la superficie un manantial de saludos
tan impetuoso como los géiseres
y con la misma fe que permanece en los alminares
aguardando las respuestas consoladoras y divinas.

El árbol enraizado en mi escritura
no posee el inicio de Primavera que resplandece en el sauce;
de poco le ha servido
su aguzada consciencia del exceso
mientras la pasión se le iba enroscando vorazmente
y él se dejaba acariciar y se perdía.

Y aunque sabe que la muerte no gusta de los epílogos
sino que reside en la primera letra de los deseos,
se estremece,
no acierta a contener las grietas de la tristeza,
se duele tanto
que los días se transforman en un calvario de cofres abiertos
y vacíos.

Qué pocas palabras se disfrazan entonces para la noche de la
fiesta.

Qué celebración más rápida
la de ese carnaval de no ser quien soy
y ser el personaje a quien la suerte regaló su capricho de
felicitaciones
y un sortilegio de palabras
para calentar el pecho de los que escuchan su declamar
pausado,
para emocionarlos
y conseguir una tregua en la aflicción inacabable.

He reconocido al viejo dios del tiempo entrando en mi casa,
aclimatándose a mis hábitos de soledad
y de pequeños abandonos por parte de los niños.

Siempre me has dicho que él encontraría mi refugio,
que me arrebataría el significado del amanecer,

de las intenciones libertinas,
del repetirse una y otra vez
en las heridas del costado.

Este viejo dios ha tomado asiento en el árbol que se creía
una población de cúpulas doradas
y las imágenes de fantasmas se multiplican igual que delgados
frutos
de una enfermedad silenciosa.

No me siento culpable
de que los otros dioses se hayan disuelto en la edad del
barro;
tú bien sabes que perder la ingenuidad
es desconfiar de las peticiones de justicia,
ya me advertiste cómo la inocencia hiela la mirada,
cómo descubre las trampas del futuro.

John, ahora comprendo que mi aprendizaje
se ejercita en la sed de la memoria,
un angustioso recordar que si los actos se repiten hasta el
no todo es igual hastío,
y la fugacidad los convierte en juegos irre recuperables,
con su momento de esplendor,
con su eternidad de huella perdida.

Y a pesar de tanto esfuerzo para morir despacio, me aconsejas
que no pruebe de las aguas del Leteo.

No temas,
no beberé de sus aguas,
no acercaré mi boca a su grial tranquilo y sin retorno.

Me quemará el paladar la negra aceituna del ansia,
se abrasarán mis pulmones con la ceniza que vuelve cuando la
alegría se despide,
pero no beberé
y tú no me verás en el lecho del río,
cerca de los cuerpos tendidos boca arriba y lanceados por la
corriente.

Resistiré en la infelicidad incluso sobre la risa que
enmascara
el llanto por la pérdida del estado de gracia que conservan
las estatuas orantes
e incluso sobre el llanto,
piedra pómez disecando el despojo horrible de reírse por nada.

Se esfumará el momento de esplendor,
se calcificará en el desencanto su peligrosa golosina
pero no beberé,
ni siquiera me miraré en las aguas del Leteo.

Porque a cambio del olvido,
¿ qué leña harán de mi árbol de palabras
aquellos que quieran abrazarse con sus restos de amor ?

A cambio del olvido,
qué otra cosa seré sino mentiras:
no haber vivido nunca la sinrazón de un juego temerario,
no haber sentido nunca al corazón hallando una pregunta de
cariño.

John, no bajas aún las escaleras de la Piazza di Spagna
y quédate a mi lado:
contemplarás con mis ojos la querencia para crecer en la
Melancolía
del árbol que regamos suavemente;

alcanzará la infelicidad azul y luminosa del verano
y no tendrá por techo más que su propia soledad,
altura de palabras remontando el viaje de las aves
que jamás,
jamás se detienen en un nido

RESIDIR EN LA PENUMBRA⁹

*No quedará de mí placa que diga: " aquí vivió" o "murió".
No quedará pared para mi nombre
porque el viento alocado,
que sabe del olvido más que un adiós oculto bajo el agua,
elegirá mi calle,
los dinteles queridos de las puertas
de mi casa
y allí donde las muecas de la memoria quedan
como un lugar sagrado,
se quedará dormido por los pies y hará maldito el nombre
de mi casa.*

*Nunca alcancé la altura de los templos
solares, pero tampoco es el mar el calado sin fondo
que me espera.*

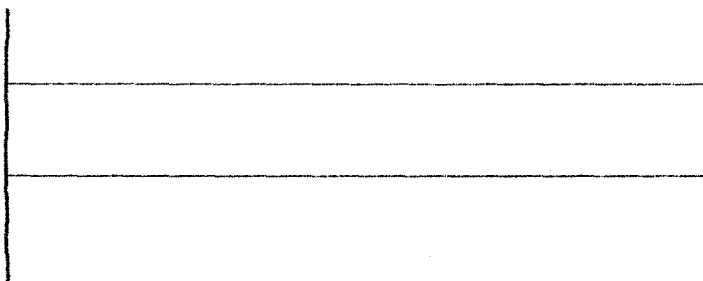
⁹ Del libro: " INDIFERENCIA ". Inédito.

*Por ello, ¿ qué transparentes motivos
o sombras de carbón podrán recuperar de mi recuerdo
para hacer una fiesta,
para conmemorar la despedida de un werther moribundo ?.*

¿ Y qué mármol será donde se grabe:

" No nos trajo la luz

*ni el terrible misterio que arde en el interior de las
tinieblas " ?.*



RETRATO¹⁰

No iré a los funerales de parientes que apenas conocía
y han de ser de cristal los guantes que regalo
para tener un uso valioso e inservible.

Me mirarán muy mal cuando reparta
con tan poca pericia mi cariño.

Murmurarán:

- se cree

que anidando en un árbol de penumbra
su corazón va y viene con el vuelo rebelde de los pájaros.

Y sí, es lo que creo...

¿ Acaso sabes tú distribuir
equitativamente
la gracia apresurada de tu estima ?

¿ Y sabes distinguir
un gorrión de entre todos, por si son inmortales
como cuenta Paoletti ?

¹⁰ Del libro: " INDIFERENCIA " .Inédito.

Pues sí, así me creo...

*Indiferente, igual que unaavecilla
sin ritos familiares, discutiendo por una miga seca,
luego yéndome, siendo
de idéntica textura con las plumas de otoño.*

*Indiferente, igual que un leopardo,
que un tren en vía muerta, que un camino hacia dónde...*

*Ya no te digo más porque no es bueno saber todo de un pájaro.
A ti te quiero y basta.*

*Y quiero a los parientes de muerte lejanísima,
queriendo mucho y poco, da lo mismo.*

*Es un cariño de aire y del segundo en que vuela el corazón
a su memoria.*

*Un animal que nunca se detiene,
un ser alado y tonto
e insumiso.*

